

# SUEÑO AMERICANO

## DE JUAN CARLOS VALDEZ

### PERSONAJES

**Federico Mendoza** }  
**Güilo** } *Migrantes en tránsito.*  
**Cañitas** }

**Ramón** (*Hermano de Federico*) y **Compañero**.

**Gringo ranchero** y **Trabajador de la pizca**.

**Señora Gringa 1** y **Señora gringa 2**.

**Policía de migración 1** y **Policía de migración 2**

**Prostituta 1**, **Prostituta 2** y **Padrote**

**Otros migrantes en tránsito.**

**Esposa** (*de Federico*)

*Cinco actores y actrices (o más; o menos) podrán hacer a todos los personajes. Uno para Federico, los otros cuatro hacen todos los demás caracterizándose y haciendo de cada escena una dinámica de estilo diferenciada. Las escenas dividen la historia por cada anécdota que cuenta Federico.*

*La obra fue concebida para ser presentada en el foro o estrado de eventos públicos.*

*Escena primera.*

*Un grupo de hombres y mujeres entran por atrás del público saludando de mano a la gente que tienen cerca con mucha amabilidad. Visten ropas sucias con aspecto de indigentes, el aspecto de una persona que ha pasado días sin bañarse, asoleándose, y casi sin comer. Llevan gorras, camisas, mochilas, pantalones sucios, zapatos viejos. Bajan hasta el frente de las butacas y buscan a los invitados de honor. Saludan y se presentan de nombre con ellos, todo con mucha familiaridad. Buscan la escena y suben. Arriba, saludan al resto de la audiencia.*

Federico - Buenas noches, disculpen la informalidad con que andamos, pero el evento nos agarró desprevenidos.

Cañitas - De verdá que no somos vagabundos esos de la calle, ni estamos locos... bueno, mi compadre diría: “no más que astedes, con todo respeto”.

Federico - No, si yo no soy un malviviente, yo tengo familia, y yo tenía mi changarrito allá en la casa mía, que es la casa de todos ustedes, nomás que desde que toda la gente se comenzó a ir del pueblo pa'l otro lado, ya no queda nadien que me compre y me tuve que venir pa'cá también.

Güilo - En la ciudá nomás nos dan trabajo de albañil y barrendero, y con ese dinero no le alcanza a mi vieja pá hacer de comer todos los días.

Federico - Por eso me dijo mi hermano que me viniera pa' la frontera, y que me cruzara para con él. Que ahí uno se mete una friega, pero al menos le sale para vivir.

Pita - Miren, mejor nos vamos presentando: *(Se presentan de nombre y apodo, dicen su origen y destino)*

Güilo - No. Si yo no soy un delincuente, ni tampoco me faltan los tornillos. Nomás es que no nos podemos “chainer” como dicen por acá, harán como unos tres meses que nomás estamos esperando las oportunidades para cruzar. Pero no es de a gratis, ya tenemos más de tres meses que llegamos acá a la frontera, y nomás no ha habido chance ni de darse un bañito, y luego con el frío, no nos vaya a dar la pulmonía mojándonos en la fuente.

Barbi - Ahí nos la pasamos en el parque, o en la iglesia, o en el camellón, tirados todo el día. Si es que no nos corren que porque se ve mal la ciudad. Nosotros no somos de aquí, pero, ¿a poco usted nunca estuvo malvestido y malcomido?, ¿a poco usted no tiene un pariente que se cruzó pa'l otro lado, y que anduvo todo ruinoso hasta que empezó a trabajar?

Pita - Harán como unas tres semanas que nomás estamos esperando la oportunidades para cruzar. Y luego cruzamos en la tarde, y nos devuelve la patrulla fronteriza pa' la noche. Y hasta nos dicen “suerte para la próxima”.

Federico - 'Tonces ahí nos la pasamos. Bien desocupados, que hasta por reflexionar le da a uno. Y le da a uno por reflexionar (*Saca un cigarro de mota, lo prende y fuma*) y reflexionar; (*Sacan los otros una pachita de aguardiente*) y reflexionar. (*Aguantando la respiración*) Y me pongo bien reflexivo... (*Suelta*) ¡Ah! Perdón. Es que el porro quita el hambre, sale más barato que un taco de carne asada, y me dura pa' las tres comidas. Ésta es mi cenita. Pero dispensen no es de buena educación hablar con la boca llena. (*Lo apaga después de una última fumada*) Y en eso estaba yo cavilando cuando llegué a la conclusión de que el sueño americano famoso ese, lo tienen los de éste lado, o sea que de México pa'l sur; y los de aquel lado también, osease, los gringos. Y lo que es más, ese sueño americano viene a ser la misma gata, nomás que revolcada. Porque es que el

latino quiere cruzarse la frontera a la brava de ilegales y trabajar pa' los gringos y que nos paguen; y los de allá quieren que nos crucemos la frontera de ilegales pa' trabajar pa' ellos y pagarnos a la brava. Ahí 'stá, por pura lógica uno cae en cuenta. Y cómo no va a ser así, si así es como mi hermano Ramón llegó a trabajar al otro lado. Recién cruzado y todavía muerto de sed llegó a los campos de cebolla:

*Escena segunda.*

*(A manera de recreación de un recuerdo ajeno y viejo.)*

Gringo ranchero - ¡Hey, mexicano! Venga para acá, mexicano.

*(Entran Ramón y Compañero, azotados por el desierto, apenas vivos)*

Gringo ranchero - ¿Trabajo buscando, right? ¡Bingo! Ya encontró trabajo. Suerte que tener. Apenas cruzar y ya tener trabajo. Todavía huelen a... puro desierto de Arizona. Pero no importa, porque ahora siempre oler a pura cebolla, porque éste es mi campo de cebolla y yo invito a trabajar para mí. ¿Ustedes llamarse dos cómo?

Ramón y Compañero - *(Al mismo tiempo)* "Ramón" "Benjamín"

Gringo ranchero - *(No entendió)* Aaaaah... ¡Ajá! ¿Dónde ustedes venir de?

Ramón y Compañero - *(Apenas empiezan a decir)* "De Oax..." "De Zac..."

Gringo ranchero - ¡Aaaaah! ¿Qué importa? Todos son tan parecidos. Tengo tanto latino sin papeles trabajando para mí, que no saber ni cuántos son. ¡¿Quieren trabajar?!  
Ramón y Compañero - *(Asienten con la cabeza tímidamente)* Sí.

Ramón y Compañero - *(Asienten con la cabeza tímidamente)* Sí.

Gringo ranchero - ¡Muy bien! ¡Adelante!

*(Ramón y Compañero dudan y murmuran entre ellos)*

Gringo ranchero - ¿Qué pasar?

Ramón - La raya, señor.

Gringo ranchero - Mi no entender...

Ramón - El salario, señor.

Gringo ranchero - Hablar en inglish, por favor...

Compañero - El salareichon, mister. El salareichon.

Gringo ranchero - ¡Ooooooh! Money, el varo, la marmaja, los dólares. Okey, importante ser esto, necesitar traductor. *(A otro recolector que anda por ahí)* ¡Oye, mexicano!

Trabajador - *(Se levanta de su pizca y se acerca)* Yes, sir.

Gringo ranchero - Traduce, por favor. *(Habla en guirigay inglés)*

Trabajador - *(Traduce después de escucharlo)* Tienen que llegar a trabajar desde las cinco de la mañana directo al campo, puntualitos.

Gringo ranchero - Y... *(Guirigay)*

Trabajador - Ellos te dan tu café y tu pan de desayuno a las siete de la mañana. Y a las doce, puedes salir a comer media hora.

Gringo ranchero - También decirles que... *(Guirigay)*

Trabajador - Y después de comer, te regresas a trabajar y sales a las cinco de tarde.

Gringo ranchero - ¿Acuerdo estar de?

Ramón - *(Al compañero)* Dile al míster que si como le hacemos con la raya.

Compañero - ¿Comou haceichon con la rayeichon, señor?

Gringo ranchero - ¡Ooouuh! *(guirigay)*

Trabajador - Paga a la semana dos dólares la hora, pero como van empezando hay una semana de fondo que se queda hasta que dejen de trabajar, así que trabajan ésta semana y les paga hasta la próxima.

Ramón - Mmmm... Pos ya qué...

Compañero - ¿Y paga en dólares? ¿Al chaz chaz?

Gringo ranchero - *(Guirigay largo y elaborado)*

Trabajador - Sí.

Gringo ranchero - ¿Ahora sí? ¿Listos trabajar estar para?

Ramón y Compañero - Sí.

Gringo ranchero - Okey, perfecto. Adelante. *(Se aleja)*

Ramón - *(A Trabajador)* Ya llevas mucho tiempo trabajando aquí, hasta aprendiste inglés, ¿verdad?

Trabajador - No.

Compañero - Entonces, ¿cómo le hiciste para traducir?

Trabajador - Aquí nadie le entiende al míster, yo nomás les dije lo que sé de cómo se trabaja aquí.

*(De regreso a Federico que está en un rincón de la escena fumando su cigarro discretamente)*

Federico - ¿Eh? Es que me volvió a dar hambre. *(Lo apaga)* Pos así es como llegó mi hermano a trabajar pa'l otro lado hace ya dos años. Sin escuela, dejando todo lo que conocía en el pueblo, sin dinero ni para comer, y sin hablar nada pero nada de inglés. Él dice que ya se acostumbró a vivir por allá, ya encontró esposa y ya tienen casa y un chamaco. Ya come bien, y hasta se ve más cachetón. Lo renegrado no se le quita ni a mentadas, pero él siente que se ve como un gringo cualquiera, y cuando llega a venir para México, se trae sus chores con tenis blancos, y llega hablando puritito inglés, que no se le entiende nada.

Ramón - *(Vestido a la gringa)* ¡Hey, broder! ¿Jau ar yu? Jeló, jeló. Long taim nou si. I cam bak a méxico tu si mai faders y mai broders in de pueblo. A ver, gimmi faib... gimmi faib, men... ¡eso!

Federico - *(Al público)* Que rápido aprende mi hermano, ¿verdad?

Ramón - O mai broder yu tu deberías ir al oder said también.

Federico - ¿Eh?

Ramón - Que yu tu deberías ir al oder said, oder said. El otro lado, hombre. Que tú también deberías irte para allá. Nomás están acá penando tu mujer y tus escuinclas. Ya todos se fueron, y tú te estás tardando.

Federico - ¿Pero cómo? No tengo ni papeles ni nada. Me van deportar antes de poder pisar la línea.

Ramón - Tú no te preocupes, yo también me fui así, y ya vez. Nomás cruza y te cuidas de que no te vea la patrulla fronteriza, luego luego te vas a los campos y ahí te dan trabajo. Y si te juntas con otros que también se crucen, ahí puedes conseguir un lugar para dormir. Nunca falta quien tenga un cuarto donde se queden algunos. Ya ves, yo ya tengo mi propia traila en la que vivo con mi esposa.

Federico - Pero dejar a mi familia...

Ramón - ¿Tú qué prefieres, dejarlos de ver por un tiempo para darles de comer o quedarte aquí y verlos morir de hambre?

Federico - *(Indeciso)* Pues, bueno...

Ramón - ¡Eso! ¡Gimmi faib! ¡Gimmi faib!

Federico - Por eso me convenció de que me viniera para acá. Pero ahora que estoy aquí, lo que más recuerdo es lo último que me dijo cuando ya se estaba devolviendo al otro lado.

Ramón - *(Yéndose)* Broder, tu confía en mí. Te vas a tardar más en pasarte pa'l otro lado que en establecerte. *(Haciendo un eco)* Vas a tardar más en pasarte que en establecerte... Tardar más en pasarte que en establecerte... Tardar más en pasarte que en... Tardar más en pasarte...

Federico - Tres meses. De'ber sabido que m'iba a tardar de septiembre a diciembre pa' cruzar, me hubiera venido hasta diciembre. Cada que alcanzamos a pasar pa'l otro lado, terminamos vueltos en menos de que cumplimos el día. Y uno que se cree que la bronca esta con los patrulleros de allá, pero la gente es la más canija. Sí hay dos o tres chotas



bien mandados. Pero más son los de ley. Lo canijo está con los ciudadanos que se ofenden porque uno les pasa de lado.

*Escena tercera.*

*(Salen ancianas gringas caminando)*

Gringa 1 - *(Al verlo)* ¡Aaaaaaaaaaaaaahhh! ¡Iligal eilien!

Gringa 2 - *(Ídem)* ¡Criminal latino!

Federico - *(Voltea alrededor, escondiéndose)* 'Pérense, 'perense. Nomás estoy hablando, doñita, ¿pa' qué grita, señora? *(Se le acerca y trata de tocarla para calmarla)*

Gringa 1 - *(Aterrada)* Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah...

Gringa 2 - ¡Latino atackin mi! *(Le da un bolsazo)*

Federico - *(Tratando de huir, le dice al público)* Les digo que se ofenden bien rápido.

Gringa 2 - *(Lo persigue)* ¡Polís! ¡Sámbari col de polís!

Federico - *(Sigue huyendo, dice al público)* Y luego no entienden razones. *(Se detiene, le habla)* Ya me voy, ya me voy. *(Se esconde detrás de la gringa 1 para que la otra no le pegue)*

Gringa 1 - ¡Ou, nou! *(Lo encara)* Yu quedar hasta que polís venir. *(Le da un bolsazo que lo noquea)* ¡Madres!... Sorri, ¡Moders!

Gringa 2 - ¡In yur feis, mecsican! *(Saca de su bolsa un frasco de gas lacrimógeno y se lo rocía a quemarropa en la cara)* ¡Polís! ¡Col de polís!

*(Federico queda inconsciente. Migra 1 y Migra 2 llegan manejando su patrulla)*

Migra 2 - ¿Was goin on jir, leidis?

Gringa 2 y Gringa 1 - *(Señalan al hombre tirado y dicen al mismo tiempo)*

¡indocumentadou!

Migra 1 - *(Con sospecha)* Ai sí.

Migra 2 - ¿Jú partirle mandarina en gajous?

Gringa 2 - Mecsicano tu danyerous, yes.

Gringa 1 - Bot wi madriarlo. *(Ordena)* Arréstim.

Migra 1 - ¿Ou, yes? ¿Jis danyerous?

Gringa 1 - Yes, mecsicano cerca tu moch. Ji querer meter jand.

Migra 1 - ¿Ji meter jand?

Gringa 1 - Yes, big mecsican jand...

Migra 1 - *(Confirma sus sospecha)* Yu gou back. *(Las lleva un poco atrás y comienza a registrar la bolsa de Gringa 2. El otro policía trata de reanimar a Federico)* ¿Jau yu madriar mecsicanou? *(Saca un gran monedero, tarro de crema, y el frasco de gas)*

Gringa 2 - Wi ar americans, ji is a críminal. Dis is bulchit.

Migra 1 - Yu put mecsicano comou camoute. Mi saber comou raigt nau. *(Intenta tomar la otra bolsa)*

Gringa 1 - *(Que no quiere soltar su bolsa)* ¡Nou! *(forcejea)* ¡Cerdo polís de maigreichon!  
*(Se sorprende y se tapa la boca, soltando su bolso)*

Migra 1 - Teikirisi, leidi. (*Saca unos chacos, un ladrillo y una pistola*) ¿War is dis?

Gringa 1 - (*Nerviosa*) Eeeeeeh... pèrsonal defens.

Migra 1 - ¿From dis skini, jongri, ogli, pur, stinki and jorribol eilien?

Gringa 2 - Ji meter big manotas.

Migra 1 - Ai dont tink so. ¿du yu jab a permit for de pístol?

Gringa 1 - ¡Of cors!

Migra 1 - Show mi.

Gringa 1 – Is in mai jaus.

Migra 1 - Den gou tu yur jaus, bifer i arrest yu for breiquin de moder tu an ilegal eilien.

Gringa 1 - O rait. Wil go. Bot we wont forguet.

Gringa 2 - We jab raigts. Wir american. Yu ar defendin a criminal.

(*Se van*)

Migra 1 - (*A su compañero*) ¿Jaus de man?

Migra 2 - Veri moch jodidou. (*A Federico*) ¡Weik ap!

Federico - (*Sobresaltado*) ¡Ya no me pegue, no me lastime! ¡Yo soy el cómplice de la barbi! ¡Yo asesino de Cumbres\*! (\**Referencia a cualquier personaje fugitivo actual*)

Migra 2 - Kálmese, señor...

Federico - *(Todavía con terror)* Agarren a esas señoras, me están echando ácido en la cara.

Migra 2 - Las señoras ya se fuerron. No abra los ojos. ¿De dónde viene?

Federico - American citicen.

Migra 2 - *(Le da un zape)* No se haga zonzou. ¿De dónde viene?

Federico - Pues de México.

Migra 1 - Lo vamos a llevar de regreso. Levántese.

*(Le vendan los ojos)*

Federico - Uta... ya me van a echar al monte. Madriado, ciego y repatriado.

*(Suben todos a la patrulla)*

Migra 2 - Tenga mucho cuidado con gente de éste lado. En la noche no se deje ver, porque le puede pasar algo malo con ciudadano como esos.

Migra 1 - Wir jir. *(Lo bajan del carro, le dan vueltas piñateras y lo sueltan)* Bi querfol y suerrte para la próxima. *(Se van)*

Federico - *(Quitándose la venda)* Qué amolada me pusieron esa vez. Pero ni modo que por eso uno se desanime y se vuelva p'al pueblo, peor que cómo se fue. No. Hay que quedarse hasta cumplir, uno no está solo. Ahí está la familia. No nos podemos asustar. Aunque se impresione uno cuando llega. Se ve la frontera bien grande, con la barda bien cerquita y cree uno que ya la hizo... pero no. Cuando llegué pa'ca luego luego me di cuenta que de lo bonito no le toca a uno nada. Nomás a los gringos y a los ricos. O a los

narcos y los judiciales. Y, con el respeto que me merecen, a los señores de la política. Cuando entramos a las tiendas pa' comprar de comer... cuando se tiene dinero pa' comer... ahí lo están a uno vigilando como si fuera uno ladrón nomás porque anda mugroso. Y por todas partes que quiere andar uno le echan ojos de desprecio y si se queda un rato en el mismo rincón, luego llegan los chotas y lo quieren subir a la patrulla. Por eso uno se va replegando pa' los rincones más feos de la ciudad. Lo obligan a uno. Allá por donde están las cantinas, y los chopas, y las putitas, donde todos se ven iguales. Ni quién lo vea feo a uno.

*Escena cuarta.*

Prostituta 1- *(Desde lejos)* Es que no estás feo, mijito. *(Federico se apena. Ésta se le acerca)* 'Tas chulo. 'Tas altote y todo *(Él hace finta de irse)* ¿Eres bien penoso, verdad? *(Él asiente)* ¡Uuuuy! Así me gustan, altotes y bien penosones. ¿'Tons qué? ¿Vas o no vas?

Federico - ¿Eeh?

Prostituta 1- ¿Yu go, o no go?

Federico - ¿Eeeeh? Yo no sé inglés.

Prostituta 1- Que si vamos al cuarto...

Federico - ¿A dónde? ¿Pa' qué?

Prostituta 1- No te hagas que la virgen te habla. Bien sabes pa' qué.

Federico - Es que así nomás de sopetón... Uno no conoce a la gente.

Prostituta 1- Acabas de llegar, ¿verdad?

Federico - Pos ya tengo uno días.

Prostituta 1- Mmmmmm... ¿Y ya te pudiste cruzar?

Federico - Pos... Es que dijeron que nos iban a cruzar en la caja de un camión, pero nos dejaron tirados en la carretera y ahí nos agarró la policía de acá de éste lado. Y desde entonces, ya me quedé. Yo vengo de Zacatecas.

Prostituta 1- ¿Y no te aplicaron el *retache voluntario*?

Federico - Me les escapé. ¿Tú también eres de por allá?

Prostituta 1- De Michoacán.

Federico - ¿Te viniste para cruzar la línea?

Prostituta 1- No. Yo me vine con mi novio. Él tiene unos negocios con gente de por acá.

Federico - ¿Qué negocios?

Prostituta 1- ¿Qué? ¿Eres chota?

Federico - No, nomás pregunto. (*Silencio*) Y qué pasó, ¿Te abandonó tu novio aquí y tuviste que meterte a trabajar...?

Prostituta 1- No. Aquí está mi novio. (*Señala atrás de él al Padrote*)

Federico - (*Sorprendido*) ¡Ah, caray! (*A Padrote*) Buenas tardes.

Padrote - (*Se acerca*) ¿Buenas...? Entonces qué, ¿vas a ir o no vas a ir?

Federico ¿Eehh? ¿Me está ofreciendo a su...? No, no... Yo, estoy casado, gracias.

Padrote - ¿Y qué? Nomás es para no quedarse con la ganas, mírala.

Federico - Sí, la veo. Pero luego qué tal si me quedo con mas ganas. No, mejor no. ¿Pa' qué quieres?

Padrote - Ni modos. *(A ella)* Tú, ¿pa' qué le insistes al señor? ¿No ves que no quiere? Váyase para allá a buscar a la negra y luego se vienen las dos para acá. Ándele. *(Le da una nalgada)*

*(Ella se va contoneando)*

Padrote - ¿A poco no está bien buena mi vieja?

Federico - Eeeei...

Padrote - ¿Acabas de llegar?

Federico - Sí, pero ya tengo unos días.

Padrote - ¿Ya te pasaste al otro lado?

Federico - Pos... Apenas estoy viendo cómo.

Padrote - ¿Y todavía tienes dinero?

Federico - Eso no se pregunta.

Padrote - Hombre, estamos en confianza. ¿No tienes dinero?

Federico - Nomás para comer.

Padrote - ¿Na'más...? *(Prende un cigarro de mota)*

Federico - Es que yo no creí que me fuera a tardar en cruzar.

Padrote - Más triste. ¿Ya probaste uno de éstos?

Federico - Yo... no le hago a eso...

Padrote - Tshhhhhhhh... Tú no digas nada. Pruébalo. Ándale, pruébalo. Mira, éstos te quitan el hambre y el dolor de pies y de la espalda. Con uno de éstos ya no tienes que comer. Órale, pruébalo.

Federico - *(Da una fumada mínima)* 'Ta bueno.

Padrote - ¿Ya ves? Tú conoces la calidad. Ni te tuve que insistir.

Federico - Tome su gallito.

Padrote - No, ahí quédatelo. Te lo regalo. Luego que te dé hambre y quieras otro, ya sabes con quién. *(Ve al otro que fuma como un cigarrillo normal)* No, así no te lo fumes, Paisa. Agarra una bocanada y no la dejes salir hasta que te den ganas de toser.

Federico - *(Lo hace)* Pos sí está bueno.

*(Prostituta 1 y Prostituta 2 entran por atrás de Federico y lo tocan como a un galán. La Negra se pone frente a Federico y lo distrae)*

Prostituta 2 - Hola, guapo. *(Prostituta 1 bolsea a Federico)*

Padrote - Ella es La Negra.

Federico - ¿La Negra...? Mucho gusto. Oiga, si no está prieta, ¿por qué le dicen La Negra?

Prostituta 2 - Porque soy como los árbitros, mijo.

Federico - ¿Cómo?

Prostituta 2 - Me gusta mucho soplar el... silbato.



Novio - Ya vámonos. El señor tiene familia, no quiere nada con ustedes. *(A Federico)* Ya sabes con quién.

*(Se van)*

Federico - *(Al público)* Luego de eso se me perdió la cartera, quién sabe donde. Lo bueno es que yo me guardo el dinero en otra parte y no traía nada de dinero ahí, porque se me hubiera perdido también. *(Desde fuera de escena se oye un grito de frustración y tiran la cartera a donde está él)* Mira nada más 'onde me la vine a encontrar. Hay que cuidar mucho los dineros, porque aunque uno no quiera, se le van rapidito. Luego con estas gentes que no se conocen, pos más. No se pone uno despreciativo, es que todos andamos bien piojos, y entre que a uno le da por limpiar coches pa' sacar pa'l taco, otros pelan los ojos a ver donde encuentran un peso descuidado. No son malos. Hay otros que sí son bien ratas y canijos, pero muchos no son malos. Quieren comer y pos... porqué no decirlo si así es... quieren sacar pa'l *baisa*, el *churro* o las *caguas*. Pero todavía no les cuento cómo es que llegué para acá a la frontera.

Resulta que un compadre mío me dijo de unos señores que estaban allá cerca del pueblo, que decían que te traían hasta acá y te cruzaban pa' los estados unidos. Y sí los encontré, y ya me dijeron que cuando la fecha, salíamos bien temprano en un urbano de pasajeros todos bien sentados pa' que no se cansaran del viaje.

*Escena quinta.*

*(Los otros actores, vestidos de migrantes, hacen fila para subir al camión)*

Federico - Ahí estaba yo el mero día. Pero ¡ah, que ingrato camión nos trajieron! *(Se sube)* Estaba todo destartalado, como si no fuera a llegar. Y los asientos, más pelados

que un chiste de pepito, se ofendía uno nomás de verlos. (*Encuentra asiento junto a "güilo" y "cañitas"*) ¿No está ocupado?

Migrante - No, no está ocupado.

Federico - (*Se sienta*) Ahí fue que conocí a mis compañeros. (*A ellos*) Buenos días.

Güilo y Cañitas - Buenos días.

Federico - Yendo p'al norte, ¿verdad?

Cañitas - Sí. A los *esteits*...

Güilo - Vamos a ir a cruzar la línea. Con éstas gentes que dicen que saben por dónde.

Federico - (*Afirmando*) Eeeii...

Cañitas - Y usted, ¿pa' donde va?

Federico - (*Confundido*) Pos pa'onde mismo, ¿no estamos en el mismo camión?

Güilo y Cañitas - Aaaah...

Cañitas - Fíjate, qué casualidad.

(*Arranca el camión, todos simulan agitarse como en el interior del vehículo, haciendo también los ruidos propios del camión*)

Güilo - Y usted ¿cómo se llama?

Federico - Federico Mendoza.

Güilo - Y ¿cómo le dicen?

Federico - Federico. Pues, ¿cómo me podrían decir?

Cañitas - Es que a él le dicen el “cañitas” y a mí me dicen el “güilo”. Pero usted no se preocupe, que al rato le sale cómo le vamos a decir.

Federico - *(Al público)* Luego agarra confianzas la gente. Les decía que el camión se veía como que no iba aguantar, pero sí aguantó. Con sus paraditas cada ciudad que pa' echarle agua, que cambiarle una llanta, que'l chofer quiere bajarse a miar y pos a todos les dieron ganas y también se bajaron a miar. *(Se detiene el camión)* Lo mero bueno está en los retenes de los soldados: lo ven a uno sospechoso y le revisan hasta los calzones. Se ponen bien salsa y lo ven como si fuera delincuente pa' preguntar: *(Él u otro personifica al soldado)* “¿De dónde vienes? ¿Vas tú solo? ¿A dónde vas? ¿Te quieres cruzar p'al otro lado?”. *(Contesta)* “Pos claro que me quiero cruzar p'al otro lado, ¿a poco me ves cara de norteño, o de que voa visitar a mi abuela?... que en paz descanse... ¡Noooo! Me quiero pasar p'al otro lado porque acá no hay trabajo que le de pa' vivir a uno, menos a la esposa y los chamacos. ¡Claro que me quiero cruzar! Porque allá los que trabajan tienen pa' vivir ellos y también pa' mandarle a su vieja y a hasta a sus mamás, pa' que no les vaya a faltar. ¡Ah dió! pos claro que sí me quiero cruzar...” *(Silencio corto)* Así quisiéramos decirles, cuando lo ven a uno como viendo a la malinche. Pero nomás nos quedamos bien serios, y decimos “voy a ver unos parientes por allá”. Y uno se acuerda de aquello que le dijeron en la escuela, que adentro del país uno se puede mover pa' donde se le dé la gana sin que nadie le pregunte nada. Yo creo que a los soldados ya se les olvidó.

*(El camión arranca. Avanzan.)*

Güilo - *(Nervioso)* ¿Ya mero llegamos?

Cañitas - No sé. Pregúntale al Federico.

Güilo - *(A Federico)* ¿Ya mero llegamos?

Federico - Pues yo creo que... estamos a unos... aproximadamente... llegando en unos... la verdad, no sé.

Güilo - *(Saca la cabeza por la ventana)* Allá adelante está otro retén.

Cañitas – Los soldado otra vez. Ya nos van a volver a revisar.

Güilo - No parecen soldados están vestido de negro con capucha y unas cuernos de chivo.

*(Todos dentro del camión se tensan. Le gritan al chofer que no se detenga, que acelera. El camión acelera)*

Güilo – *(Todavía con la cabeza fuera de la ventana)* ¡Ya mero los pasamos!

*(Todos animan al chofer para que no pare)*

Güilo – ¡Nos apuntan!

*(Cañitas jala al Güilo hacia dentro. Todos se ocultan mientras el camión sigue corriendo. Todos gritan aterrorizados. Luego de un silencio se vuelven a asomar)*

Cañitas – Ya los pasamos.

*(Todos descansan. Felicitan al chofer por no parar. Se santiguan, etc. Finalmente el camión desacelera, los pasajeros se preparan para dormir. Todos menos Güilo que sigue nervioso, pero poco a poco cae dormido también.)*

*Empieza una escena de pesadilla dentro de la cabeza de Güilo.*

*Se escuchan conversaciones de radio entre sicarios:*

-Aquí el zeta quinientos, desde la base al comando en la carretera. Reporte su actividad, comando. Cambio.

-Aquí el zeta cuarenta, desde la carretera, autopista, ruta, me reporto para hacer de su conocimiento, su saber, su inteligencia, que acabamos de ver, observar, divisar, a un camión, autobús, vehículo tipo terrestre pasando presuroso, acelerado, hecho la madre por en medio de nuestro retén, mi comandante. ¿Qué procedemos a hacer, emprender, obrar? Canje, trueque, permuta... cambio.

-Aquí el zeta quinientos. Comando, proceda a darle seguimiento al camión que se les quiso juir así a la mala y siga reportando su actividad. Cambio.

-Aquí el zeta pi tres punto catorce dieciséis, mi comandante, su servidor y amigo. Con la novedad de que estamos bien encabronados, porque nos pusimos a perseguir al camión y ya que le estábamos dando alcance, que le aceleran y que se nos adelantan, mi comandante. Y ahí vamos detrás de ellos haciéndoles señales para que se detengan pero ellos no nos atienden, viera usted que grosería. Estamos bien encorajinados. ¿Qué procedemos a hacer, mi comandante? Cambio.

-Aquí el zeta quinientos. Comando, dele alcance a ese camión y proceda a hacerles señales más claras de nuestra superioridad y oblíguelo a que se detenga. Y cuando ya los tengan, asegúrense de que sepan que su única opción para seguir vivos es uniéndose a nuestro grupo. Cambio.

-Aquí el zeta cuarentaiuno. Mi comandante, le reporto que nuestro comando ya le dio alcance al camión que se nos quiso juir, pero si hubiera visto que trabajo para alcanzarlos, hasta parecía que sabían que los íbamos a matar. Y nos dio tanto coraje que los

matamos. Ay, sí, los rociamos con una ráfaga de fuego intensa a todos. Viera que cochintero, puro muerto. Menos uno que nos quedó vivo, yo creo que le rebotó la bala. ¿Qué hacemos con él, mi comandante? Cambio.

-Aquí el Zeta quinientos. Comando, proceda a hacer el reclutamiento de rutina, y si el sujeto no acepta, proceda a liquidarlo como a los otros pasajeros y luego proceda a deshacerse todos los cuerpos en una fosa que ustedes procedan a excavar. Pa' que aprendan que a la otra los matan aluego de obligarlos a escarbar la fosa donde los van a tirar. Proceda a proceder con el procedimiento, comando. Cambio y fuera.

-Ay, que brusco.

*Aun soñando, Güilo se niega a reclutarse con los criminales y es ejecutado. Abre los ojos, y se ve a sí mismo cayendo a una de las fosas para cadáveres y grita que no está muerto, pero nadie parece escucharlo. Luego comienzan a caerle los cuerpos muertos de los otros pasajeros del camión hasta que la tensión los hace gritar y despertarse de su pesadilla.*

*Ya es de día.)*

Federico - Vinimos llegando pa' la madrugada allá en las ajueras de la ciudá. Y ya nos estaba esperando un trailer de caja larga.

*(Todos bajan del camión y entran la caja del tráiler.)*

Federico - 'Taba vacío, no traiba verduras ni nada. Traiba unas cajas de madera que pa' que nos escondiéramos si abrían las puertas los de aduana.

*(Quedan pegados unos con otros)*

Federico - Y ahí nos amontonaron a todos.

*(Se aprietan)*

Federico - Y comenzó a andar el camión. Así avanzamos un rato, incómodos nomás tantito, porque como hasta a lo peor se acostumbra uno, a la media hora ya estábamos todos bien dormidos. Así, mansos como puercos al rastro, lo único que sentimos fue un ligero... *(Frenón violento que los tumba. Gritan: "aguas" "si no traes vacas, guey")* Creímos que ya habíamos llegado p'al otro lado. Entonces esperamos. Al rato, ya estábamos enfadados. *(Todos chiflan llamando la atención del conductor, "Chafirete", "Cácaro")* Pero seguimos esperando, listos 'pa salir corriendo en cuanto abrieran la puerta... nunca que se abrió la puerta. *(Se sientan para esperar)* Cuando nos dimos cuenta de que la caja estaba bien cerrada por afuera... ya no hubo mucha tranquilidad. *(¡Policía!" "¡Aquí hay gente!" "¡Ayuda!" "¡Mamá!")* Pero los vértigos del encierro fueron poco comparado con el calorón del día. *(Recrean la sensación de lo que Federico dice)* y el frío, de la noche. Y luego otra vez, frío, y luego otra vez calor. Un día. Otro. Y otro. Y uno más de pión. Hasta que por fin a un federal se le ocurrió ver que había en la caja de trailer que estaba tirada justo al lado de la carretera como por cinco días. *(“Aleluya” “Bendito sea Dios” “¿Ya llegamos?” “¿Ar güi in de esteits?”)* A unos los devolvieron pa' su casa. Pero acá mis compañeros y yo nos quedamos a ver si luego se nos hacía cruzar, juntos aguantamos más. Ellos ya no tienen familia en su pueblo ni razón para volver, y yo pos... ¿con qué jeta voa regresar yo? Es que, óigame, ese sueño americano me costó treinta mil pesos. Los primeros veinte, pa' subir al camión. Y luego los otros diez que pa' pagarle a la aduana. Ustedes perdonen pero esas sí son chingaderas... metí al empeño la troca de la tienda y unos anillos de mi vieja pa' pagar. Y 'hora quién sabe si me dé tiempo de juntar los dólares pa' sacar las cosas de ahí. Les digo que uno no se puede fiar de las gentes. Cuando se llega a salir uno de su pueblo, ya valió. Na'más te vas lejos y ahí

andas dando lástimas por las calles. Todo hambriado, apestoso, parece que ni tuvieras familia.

*Escena sexta.*

Esposa - ¿Y entonces para qué te quieres ir, Federico?

Federico - Es que 'hora que vino mi hermano Ramón a ver a mis papás, me dijo que por allá sí hay trabajo. Ya ves que le está yendo bien.

Esposa - Pero allá todos se meten una friega talacheando pa'cer más ricos a los gringos. Y acá tienes tu tienda, que más mal que bien, pero da.

Federico - Sí, pero mira a Ramón, ya tiene donde vivir en el otro lado, trae ropa nueva, y les manda dinero a mis papás. Yo no tuve ni pa' pagarles las medicinas cuando se pusieron malos. Hasta mal-hijo me vi ese día.

Esposa - Ellos te ven que trabajas, y que le hechas ganas. Entienden como está la situación y que no te sale para muchas cosas.

Federico - Ahí 'stá el problema, que todos me ven dándole todo el día a la chamba y de toda maneras estamos apenas pasándolas. Han de pensar que le tengo miedo a ir p'al norte.

Esposa - Tú tienes que pensar también en tu familia. Las dos chamacas ya están creciendo y hay que cuidarlas. Imagínate que te pasara algo por allá, (*se santiguan*) que Dios no lo quiera, pero ya no vamos a saber ni donde quedaste. Yo no me quiero quedar viuda. Tú dijiste que nos íbamos a aguantar juntos hasta que estuviéramos viejitos como tus papás.



Federico - Es que tampoco sería pa' toda la vida. Nomás un tiempo pa' reponernos. Y hasta quien sabe, si aluego ustedes se puedan ir pa'llá.

Esposa - ¡Ah, no! A mi no me gusta el otro lado. No hablo inglés, ni quiero aprender. Aquí está la casa, mis papás, tus papás, y no nos vamos a llevar a las chamacas 'hora que ya van a estar las dos en la escuela.

Federico - Pero allá está mi hermano y también está tu hermano.

Esposa - Y porque mi hermano y tu hermano se tiren de cabeza a un pozo, ¿tú también te vas a tirar?

Federico - Ya está decidido, si no hago esto, nunca vamos a mejorar. Como dijo Ramón, yo prefiero dejarlas de ver un tiempo pa' prosperar, a quedarme aquí y verlas morir de hambre. Mejor ya no me cuestiones que las vas a despertar, tengo que terminar de juntar las cosas pa' irme.

Esposa - ¿A qué horas van a salir? ¿Ahorita en la madrugada?

Federico - A las cinco de la mañana.

Esposa - ¿Y por qué tan temprano?

Federico - Pa' llegar a la frontera a buena hora.

Esposa - ¿Buena hora pa' qué? ¿Pa' que los agarre la migra? O pior tantito, que los dejen abandonados allá en el monte a medio camino.

Federico - Ooooh. No me echas la sal.

Esposa - No es que te quiera echar la sal, es que esas cosas pasan. Se ven en las noticias que se encuentran a gente muerta en el desierto todos los días.

Federico - Pero a nosotros nos van a pasar en un tráiler.

Esposa - Pos también se han encontrado tráilers llenos de gentes que dejan tirados en la carretera.

Federico - No te digo que tú me estás echando la sal.

Esposa - Si con eso no te vas, pos' qué bueno.

*(Silencio)*

Esposa - Si ya empeñaste el carro. 'tonces hay que usar el dinero pa' otras cosas. No te lo gastes en los polleros que quién sabe si les cumplan. No te vayas, mijo.

Federico - Ya 'stoy listo, mujer. ¿Por qué no me despides tranquila?

Esposa - *(Enmulada)* No.

Federico - Mira, cuando me llegue p'al otro lado te hablo al teléfono de mis papás, pa' que sepas que llegué bien. Luego te hablo cada domingo, y cada vez que pueda. En cuanto entre a trabajar y gane algo de dólares, te los voa mandar pa' que se compren cosas y alcancen a vivir a gusto. Mientras, ustedes usen lo que sale de la tienda pa' aguantar, al cabos que yo soy una boca menos que alimentar. Ándale ya, no te enojés. Ya despídeme.

*(Federico le abre los brazos, Esposa niega con la cabeza y se va dejándolo solo)*

Federico - (*Emberrinchado*) ¿Por qué tenía que pasar esto? ¿Por qué me tuve que ir así? ¡Qué coraje 'berme ido con mi vieja enojada! Y ustedes dirán: que necio el Federico que no se devuelve pa' su casa. Pero, ¿cómo me voa devolver? Si vieran que no le podemos dar buena vida a mis chamacas. Y yo no me casé pa' traer penando a mi esposa; yo me casé pa' mantenerla bien, aunque me cueste. Pero en el pueblo no se puede.

Barbi - En ninguna parte de donde uno es.

Cañitas - Yo nomás tengo secundaria, pero hasta los licenciados andan muertos de hambre. Nomás los que tienen palancas la hacen. ¡Y ustedes no me lo van a negar!

Güilo - Yo no quiero trabajar en la ciudad ganando una miseria nomás por el tiempesito que me quieran contratar, y luego nada.

Federico - Yo tengo mi negocio allá en el pueblo, ahí debería estar yo, dándole a la chamba, pero si todo el pueblo está en la miseria, pos a mí también me jalan.

Barbi - Los pueblos se derrumban de miseria y el gobierno nomás quieren dar dinero pa' arreglar parques, que pa' equiparse de armamento, que pa' que quién sabe quién se vaya a quién sabe dónde a decir quién sabe qué.

Güilo - Y luego uno oye, que con un chorrotototal de dinero no les alcanza y se dan aumento los desvergonzados. ¡Ay! ¡Qué coraje da!

Federico - Casi le dicen a uno...

Cañitas - "Ándale, paisano, vete pa' los estados unidos, al cabo nosotros les pedimos que no te disparen ahí en la línea, que no eres criminal, nomás estás jodido. Y aluego te ponemos un montón de tiendas pa' que puedas mandar tus dólares pa'cá; y en la

navidad, ¡llégale paisano!, te vienes por unos diítas, pero luego te regresas pa' seguir trabajando y mandando tus dólares que tanta falta le hacen a... a tu familia”.

Federico - Pero ya no me voa encorajinar. Ya no los veo tan risueños. Ustedes perdonarán las maneras de hablar, pero soy de pueblo y vengo de lejos. Ya no les hago largo el cuento. Así como su humilde servidor hay muchos allá afuera nomás esperando, a ver si se les hace el sueño americano, que pa' estos días ya queda nomás un sueñito chiquito, porque antes se pensaba que uno iba a cruzar la frontera pa' trabajar y hacerse rico; pero 'hora lo único que quiere es sacar pa' mantener a los de acá. Digo, a la familia de uno, no a esas gentes que mendigan los dólares que ganan los paisanos. Esos que se paran el cuello con las dichosas remesas. Sí, las mismas gentes que andan tranceándole los centavos a los pobres en las tiendas.

Cañitas - Ya nomás me queda agradecerles a los que nos hicieron el favor de que estemos aquí:

Güilo: ¿A los organizadores del evento?

Cañitas - A la patrulla fronteriza que siempre nos agarra.

Pita - A los polleros... (*Mentada*) ustedes disculpen;

Federico - A nuestras familias abandonadas por buscarles el sustento que cada vez se encuentra más lejos de la casa;

Barbi - Antes que a todos, a esas gentes del gobierno que, por más que dicen que trabajan, no hallan manera de hacer un bien que nos lleve de vuelta a nuestras casas.

Pita - Sepan que uno no abandona al Santo cuando no le hace un milagrito, uno lo abandona cuando ya no le tiene fe.

Cañitas - Pero pa' qué el llanto... "a lo hecho, pecho", como decía mi abuela. Ahora sí, ya nos vamos a nuestro lugar, a esperar el momento de poder cumplir con la familia

Federico - Y los dejamos aquí en el lugar de ustedes que bien ganado se lo deben tener.  
Muchas gracias.

*(Federico y compañía salen del teatro del mismo modo que entraron, asegurándose de despedirse atentamente de toda la gente con que se crucen.)*

*Hermosillo, Sonora. Noviembre, 2004.*

*Revisada en marzo, 2011.*